



RESEÑA DE LIBROS

**ADRIÁN ASCOLANI Y MIGUEL CATALÁ (2017),
Humberto Volando. El líder agrario. Argentina
1964-1996**

Buenos Aires: Ciccus, 336 págs.

Janet Priscila Cian

Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación
(CONICET/Universidad Nacional de Rosario). Universidad Nacional de Entre Ríos
cian@irice-conicet.gov.ar

El libro de Adrián Ascolani y Miguel Catalá, *Humberto Volando. El líder agrario. Argentina 1964-1996*, reconstruye la actuación gremial de este dirigente de la Federación Agraria Argentina (FAA), a través de su discurso y acción, cuyos testimonios quedaron plasmados en la prensa, y especialmente en el periódico *La Tierra*, órgano de oficial de la FAA e instrumento esencial para la difusión de las ideas sostenidas por esta organización. Al centrarse en el estudio de este referente clave, esta obra contribuye con sustantivos aportes a la historia agraria y a la sociología rural, en la medida que brinda elementos para la comprensión del imaginario de este sector y de los proyectos de su dirigencia. Tales contribuciones se perciben en varios sentidos: en el carácter novedoso de su investigación sistemática sobre la trayectoria un dirigente gremial; en el trabajo minucioso de los proyectos, conflictos y confrontaciones de la principal entidad gremial argentina representativa de los pequeños y medianos productores agropecuarios; y en su aporte a la historia argentina reciente al mostrar a través de este actor protagónico las expectativas y protestas de amplios sectores sociales, no sólo agrarios, preocupados por el desarrollo económico nacional y por la consolidación de la democracia. El libro está organizado en seis capítulos en los cuales se definen las diferentes etapas de la trayectoria gremial de Volando, que reflejan evidente



correspondencia con los cambios más trascendentes ocurridos en la vida política y económica nacional.

En el primer capítulo, los autores presentan datos biográficos de Humberto Volando y describen sus actividades preliminares a la actuación que tuvo como dirigente de trascendencia nacional. Destacan el carácter autodidacta de su formación intelectual, que marcaría un firme compromiso con la capacitación de los agricultores federados, de la dirigencia gremial y de las juventudes agrarias. Trazan un recorrido de la inserción de Humberto Volando en la actividad pública desde mediados de 1964, en el contexto del gobierno de Arturo Illia, cuando se manifestaban diversas expectativas insatisfechas del sector que representaba la FAA. Su designación en el directorio de la Corporación Argentina de Productores de Carne (CAP), le significó una importante experiencia para su formación, al conectarlo con las ideas regulación y de intervención estatal moderada en el mercado, que adoptó y sostuvo durante toda su trayectoria gremial y político. El recorrido realizado en este capítulo posibilita conocer la situación de la producción y comercialización de carnes y las medidas promovidas desde la FAA en beneficio de los productores ganaderos. En un contexto de amplios debates en torno a los medios, modalidades y fines para concretar una reforma agraria en nuestro país, Volando -que a la vez ocupaba el cargo de vicepresidente segundo de esta organización- se pronunciaba a favor de medidas integrales, acordes a un pensamiento de corte nacional y desarrollista, dando a la producción agropecuaria un papel central.

El segundo capítulo, titulado “Crítica política y consolidación del liderazgo” se sitúa en el período abierto con la dictadura del General Juan Carlos Onganía, en 1966. La investigación señala que al no haberse superado los problemas estructurales del agro, la FAA adhirió a los objetivos de desarrollo de la autoproclamada “Revolución Argentina” en un momento inicial, no obstante la decepción no tardó en llegar, de modo que ya en 1967 esta entidad expuso sus con intensidad sus críticas frente al plan económico del ministro Adalbert Krieger Vasena, y Volando se pronunció en forma abierta contra el progresivo autoritarismo impuesto por el gobierno de facto.

Dentro de las medidas económicas hostiles para los productores agropecuarios, la ley N° 17.253, de 1967, que ponía fin a las prórrogas de los contratos de arrendamientos, provocó un intenso malestar en el sector y la FAA vaticinó los efectos sociales que los inminentes desalojos. Los autores describen el modo que la figura de Volando fue creciendo rápidamente como

una voz pública de oposición a las políticas agropecuarias del gobierno, destacándose como orador en multitudinaria asamblea de Villa María y también en la Asamblea Ordinaria de la FAA, ambas también realizadas ese año. En ese momento, Volando sumaba a sus funciones la de miembro del Consejo Asesor de Política Agropecuaria y pro-tesorero de la Confederación General Económica.

En medio de la escalada de la conflictividad social, este dirigente se afirmó en un programa que sostenía los principios históricos de la FAA, relativos a la necesidad de intervención estatal moderada en el mercado, sin estatización ni colectivización de la propiedad. El cambio de gobierno, con la asunción del general Roberto Levingston no representó para la FAA una esperanza, ya que si bien algunas medidas del ministro Aldo Ferrer oxigenaron el sector, no se logró controlar el declive económico. En medio de estas confrontaciones, los autores muestran como se van delineando los ejes del ideario de Volando, en defensa de: la necesidad de una reforma agraria integral, la necesidad de modificar el régimen impositivo, el impulso al cooperativismo, el respeto del federalismo, y la crítica de los acuerdos para el comercio exterior.

El tercer capítulo, “Liderazgo en la protesta agraria” aborda las actividades e ideas de Volando durante el período comprendido por gobierno de facto del general Alejandro Lanusse y los gobiernos peronistas que ocuparon el poder desde 1973 a 1976. La creación del Ministerio de Agricultura y Ganadería y el nombramiento de Antonio Di Rocco –presidente de la FAA- como ministro en 1971, generó optimismo entre los productores federados y dio lugar a que Volando asumiera en forma interina la presidencia de esa entidad. Confirmado en el cargo por el voto mayoritario de los representantes de los asociados, se mantuvo en él en forma ininterrumpida, hasta su retiro en 1996. Los autores se detienen en la reconstrucción de las ideas de reforma agraria integral sostenidas por Volando, y que contenía reclamos históricos de la FAA: políticas de colonización, fuerte intervención del Estado para asegurar la rentabilidad de la actividad agropecuaria, impulso al cooperativismo y educación de la juventud agraria, entre otras. La creciente ideologización de la vida política y la emergencia de movimientos guerrilleros posicionaron a Volando en una actitud moderada, esforzándose en evitar la radicalización de los sectores juveniles agrarios.

Las elecciones democráticas que llevaron al Frente Justicialista de Liberación al poder, en 1973, significaron para la FAA una nueva posibilidad de reorientar la política agropecuaria, porque compartía con el nuevo gobierno

objetivos comunes en torno al desarrollo económico nacional. Sin embargo, advierte esta obra, la coyuntura internacional de baja de los precios internacionales de los productos agropecuarios, la disconformidad por la presión impositiva, la crisis ganadera y por la intervención de la CAP derivaron en un distanciamiento expectante de las organizaciones de los pequeños productores agropecuarios, que se acentuó en 1975 a causa de las medidas económicas inflacionarias. La creciente violencia política que afectaba al país era otro elemento regresivo, que desencadenaría un nuevo golpe militar.

El capítulo cuarto, “Resistencia y oposición a la dictadura” está dedicado a analizar la posición que asumió la FAA, con fuerte protagonismo de Volando, ante la nueva interrupción del orden democrático, y reconstruye las estrategias y tácticas desarrolladas por esta entidad para mantener la acción gremial en un contexto de prohibición, censura y aniquilamiento de todo lo que se considerara subversivo. Evitando interpretaciones esquemáticas, los autores señalan que *“Como entidad gremial de empresarios, no estaba en su naturaleza ni en sus planes enfrentar a la dictadura. No obstante batalló, contra las políticas neoliberales y contra la especulación financiera, manteniendo el imaginario y las instituciones de la cooperación como modelo alternativo de desarrollo económico y social, enfrentando al capitalismo individualista.”*

El neoliberalismo económico del gobierno se expresó en sucesivas medidas, entre ellas la liberalización del comercio de granos, mientras que con relación a la tenencia de la tierra hubo disposiciones regresivas tales como la paralización de la subdivisión de las estancias expropiadas “El Albardón” y “San Ricardo”. En una dimensión más general, el texto afirma la falta de fomento a la pequeña y mediana empresa agropecuaria, en un marco de depreciación de la moneda, falta de precios sostenidos, crisis de las economías regionales y desmantelamiento progresivo de las entidades estatales reguladoras de la economía agropecuaria. Resulta un aporte novedoso de este libro la narración de las transgresiones continuas de la FAA a la “pausa gremial” impuesta por el gobierno militar, así como las acciones de protesta chacarera estando aún vigente la prohibición de manifestaciones colectivas, siendo emblemática para el sector la gran concentración de Villa María, en 1980. Los discursos críticos de Volando resonaron en estos espacios públicos e incluso quedaron registrados en el periódico gremial de la entidad, dando a este dirigente una trascendencia y legitimidad valorada por diferentes actores sociales. En el contexto de desintegración del régimen autoritario, luego de la guerra de Malvinas, bregó por la creación de un Frente Agrario Nacional que permitiera reconstruir el poder gremial.

En el quinto capítulo, “Democracia y Concertación”, se reconstruye la militancia de Volando en favor de la recuperación de la vida democrática y los acuerdos intersectoriales, aún en momentos de desencanto a causa de las políticas económicas, que consideraba seguían siendo monetaristas, y que generaban malestar y movilización de los productores ya desde 1985. De tal modo, el texto revisa el discurso del presidente de la FAA a través de sus denuncias contra los diversos agentes antidemocráticos, especialmente los acomodaticios “sectores del privilegio”, presagiando los sucesos que luego ocurrían en la Semana Santa de 1987. También aborda sus discrepancias con el rumbo inadecuado del Plan Austral, y sus críticas a la dependencia creciente de la banca multilateral y a la falta de una política de fomento agropecuario que paliase la falta de rentabilidad de la pequeña y mediana empresa agropecuaria.

El último capítulo, titulado “Oposición al modelo neoliberal”, se ocupa de la etapa comprendida desde la llegada al gobierno de Carlos Menem hasta el alejamiento de Volando de la FAA, en 1996. El texto permite observar que la FAA hizo una crítica precoz y protagónica a la implementación de las medidas económicas neoliberales impulsadas por el gobierno, caracterizadas por las políticas de ajuste fiscal y de desprotección de los pequeños productores rurales. La protesta de productores en 1990 y el paro realizado en marzo de 1991 fueron el escenario previo al Plan de Convertibilidad, con el cual consiguió una temporal estabilidad financiera, sin resolver los problemas estructurales del agro. En esta etapa, Volando no se limitó a defender de los intereses de los pequeños y medianos productores sino que actuó en un amplio frente que incluía a diversos sectores perjudicados y excluidos por el modelo económico, tal como se expresó en su protagonismo durante la Marcha Federal. El capítulo también permite una visión relacional de las profundas transformaciones del sector agropecuario, que se consolidaron a mediados de la década del ‘90, manifiestas en la introducción del paquete tecnológico, la expansión de la frontera agrícola y el surgimiento de un nuevo empresariado inversor en el agro.

En una apreciación de conjunto, este libro significa un aporte al conocimiento de actores e instituciones en un período histórico no muy tratado por la investigación social y agraria en la Argentina, empleando un estilo biográfico que tampoco es frecuente, y con una perspectiva amplia en cuanto a las variables y problemas estudiados. Apoyado en una rigurosa investigación empírica, proporciona pautas para comprender el programa y la acción de la FAA y permite comprender la trayectoria del mayor referente del gremialismo

agrario, que fue capaz, como aseveran los autores, de recrear una tradición de defensa corporativa de los intereses sectoriales, en función de la construcción de un proyecto de desarrollo nacional, popular y democrático.

Cian Janet Priscila (2018), Reseña de Adrián Ascolani y Miguel Catalá (2018). Humberto Volando. El líder agrario. Argentina 1964-1996, *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, 3 (6). Recuperado de <http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaalasru/article/view/466>